

Misión Mosalco



OUT OF CHAOS, HOPE

Resumen del año

2019



Reflexiones en mosaico: palabras de la directora de Asistencia Presbiteriana en Desastres



Estimadas amistades de Asistencia Presbiteriana en Desastres, Bienvenido a Mosaico de Misión (Mission Mosaic), nuestro resumen de las formas en que la iglesia trabajó a través de la Asistencia Presbiteriana en Desastres (PDA por sus siglas en inglés) para reconstruir comunidades devastadas por desastres, brindar apoyo espiritual, defensa y acompañamiento a comunidades afectadas por la violencia, y apoyar a las comunidades que brindan esperanza. y ayuda humanitaria a refugiados

y solicitantes de asilo en todo el mundo, incluso aquí en los Estados Unidos. El año pasado fue tumultuoso, y PDA está profundamente agradecido por las formas en que sus dones, su tiempo y sus oraciones continúan haciendo posible que vivamos en la visión de Mateo 25: proporcionar comida y bebida a quienes no la tienen; comunidades de refugio cuyas casas han sido destruidas por incendios, inundaciones y vendavales; visitar a niños y otras personas encarceladas y darle la bienvenida al extraño, especialmente a aquellas personas en nuestras propias fronteras.

Dentro de estas páginas verán algunas formas en que el trabajo de PDA ha crecido en el 2019. Nuestro programa de Respuesta Internacional ha dado la bienvenida a dos nuevos miembros del personal, cuyos antecedentes y experiencia están profundamente arraigados en las áreas del mundo donde liderarán los esfuerzos de respuesta a desastres; escuche un poco de las historias del Sr. Sheku Sillah, quien dirigió las respuestas al terremoto de Nepal y Filipinas Haiyan y que se está convirtiendo en personal permanente para África y Asia, con sede en su país de origen, Sierra Leona; y el Rvdo. Edwin González-Castillo, quien se unió al personal de PDA de Puerto Rico después del huracán María y cuyas responsabilidades se expanden para incorporar respuestas en el Caribe y América Latina.

En respuesta a la continua y profunda crisis de solidaridad con las personas desplazadas, el mandato de PDA para apoyar la respuesta humanitaria con los refugiados ha seguido expandiéndose y cambiando; a medida que las congregaciones en la frontera se asocian con vecinos en México y América Latina para brindar acompañamiento, apoyo y atención a familias y personas vulnerables. La reunión de la Gran Carpa en Baltimore el verano pasado organizó una reunión previa a la conferencia de iglesias y concilios intermedios que están profundamente comprometidos con este trabajo; ¡Es una gran bendición ver tantas iglesias y comunidades uniéndose para elegir dar la bienvenida!

Finalmente, Story Ministry de PDA lanzó el galardonado y poderoso documental Flint: The Poisoning of an American City, y mientras lees esto, su lanzamiento en las principales plataformas de transmisión ha estimulado un movimiento para mostrar este documental en organizaciones base sin fines de lucro, mientras las congregaciones y las comunidades escuchan la historia dura pero inspiradora de Flint y comienzan a investigar la grave injusticia del agua en su propio terreno. Este año, todos los excelentes documentales de Story Ministry tendrán nuevas guías de estudio para el aprendizaje congregacional y el alcance comunitario.

Sobre todo, le agradecemos: por preocuparse por las personas afectadas por el desastre, proporcionar recursos para apoyar la emergencia y la respuesta a largo plazo, por presentarse para apoyar a los refugiados y solicitantes de asilo, ofrecerse como voluntario para participar en los esfuerzos de reconstrucción y acogida, y por nunca rehusarse a las oportunidades para aprender más profundamente las causas base, los continuos desafíos estructurales y las poderosas historias de aquellas personas a quienes servimos, y en quienes, por gracia, vemos de nuevo el rostro de Dios.





PRESBYTERIAN DISASTER ASSISTANCE

OUT OF CHAOS, HOPE

800-728-7228

LAURIE KRAUS Directora

Laurie.Kraus@pcusa.org- x5840

DAVID BARNHART

Asociado para el Ministerio de Historias David.Barnhart@pcusa.org-773-230-4050

EDWIN GONZÁLEZ CASTILLO

Asociado para la Respuesta de Desastres en Latinoamérica y el Caribe y para el Ministerio con el Pueblo Refugiado

Edwin.Gonzalez-Castillo@pcusa.org-x5084

IM KIRK

Asociado para la Respuesta Nacional James.Kirk@pcusa.org-x5036

SUSAN KREHBIEL

Asociada para Refugiados y Asilo Susan.Krehbiel@pcusa.org-502-565-6148

DAVID L. MYERS

Asesor Superior para la Recuperación de Huracanes

David.Myers@pcusa.org- 502-200-4878

DAYNA OLIVER

Asociada para la Administración de Programas Internacionales

Dayna.Oliver@pcusa.org- x8700

KATHY RILEY

Asociada Para Cuidado Emocional y Espiritual Kathryn.Riley@pcusa.org- 859-536-7792

EDEN ROBERTS

Centro Nacional de llamadas-Inscripciones de equipos voluntarios de trabajo

PDA.CallCenter@pcusa.org 866-732-6121

SHEKU SILLA

Gestor de provectos regional para Asia & África Sheku.Sillah@pcusa.org

BECCA SNIPP

Especialista de Misión

Rebecca.Snipp@pcusa.org-x5326

BETH SNYDER

Asociada para Administración de Programas Beth.Snyder@pcusa.org-x5806

CAMERON STEVEN

Asociada para relaciones con constituyentes

Cameron.Stevens@pcusa.org-x5839

JACKLYN WALKER

Asistente administrativa

Jacklyn.Walker@pcusa.org- x5253

CAMERON STEVENS Gerente Editorial

MARK THOMSON

RICH COPLEY

Diseñador

Comunicador de la IP (EE. UU.)

Miembros del Comité Asesor

John Buchanan,co presidente; Kathy Lee-Cornell, copresidenta; Dagmary Fornés Arcelay, Karen Finney, Stephanie Fritts, Zandra Maffett, Kenneth Page, Dave Thalman (Enlace para Equipos de Respuesta Nacional)



PARA VER ESTA PUBLICACIÓN EN LÍNEA, VISITE

PCUSA.ORG/MISSIONMOSAIC19





CONVIÉRTETE EN UN

PILAR DE LA IGLESIA:

HAGA UNA OFRENDA DE

MANTENIMIENTO MENSUAL

O ANUAL A PDA, UN

MINISTERIO DE COMPASIÓN,

PAZ Y JUSTICIA.

PCUSA.ORG/PILLARS

PCUSA.ORG/PDA

PDA@PCUSA.ORG

BLOG PCUSA.ORG/PDABLOG

CONÉCTESE CON PDA:

Reporte Anual 2019 | 1

Cuando la respuesta global requiere recursos globales

Por Rich Copley

Servicio Presbiteriano de Noticias

La reunión terminó y el Rvdo. Edwin González Castillo pensó que se iba con sus colaboradores de Asistencia Presbiteriana en Desastres (PDA por sus siglas en ingles).

Esto fue después del golpe devastador del huracán María en Puerto Rico, y en ese momento, González Castillo era el secretario permanente del Presbiterio de San Juan, coordinando con PDA para ayudar en la recuperación de la tormenta. La persona con la que se reunieron apartó a González Castillo para hablar con él en español

«Comenzó a decir cosas que no dijo durante toda la reunión que eran realmente importantes» dijo González Castillo. «Cuando llegué al auto, me dije: Así que ... esta es la historia de fondo que no escuchaste, porque él no quería decirlo en inglés.»

«Y fue importante para nosotros. Fue buena información la que explicó por qué sucedían otras cosas. Pero no se sintió cómodo diciéndola a la gente del territorio continental, porque también hay una sensación de vergüenza de que, si decimos esto, podrían pensar lo otro. Entonces, un hispano lo entendería porque es de aquí y sabe lo que está sucediendo.»

La percepción de ese momento y encuentros similares ha informado sobre una reestructuración del personal internacional de PDA, a raíz de la partida de un miembro clave del personal.

«Tuvimos la oportunidad de cambiar el modelo por completo» dijo la Rvda. Dra. Laurie Kraus, directora de Asistencia Presbiteriana en Desastres. «En lugar de que el trabajo internacional se centre principalmente en los EE. UU., estamos tratando de asegurarnos de que, siempre que sea posible, tengamos









2 | Mosaico de la **MISIÓN** Reporte Anual 2019 | 3

personas que tengan experiencia en la región que estén supervisando.»

Así que, en la nueva estructura, González Castillo, quien se unió al personal de PDA a principios del 2018 como consultor especial para Puerto Rico, ahora supervisa a América Latina y el Caribe. Sheku Sillah, quien ha supervisado proyectos para PDA en Filipinas, Nepal e India bajo contrato, se une al personal como gestor regional de proyectos para Asia y África. Y Kraus continuará supervisando el trabajo en Europa y el Medio Oriente.

Dayna Oliver continúa su importante papel administrativo como asociada de PDA para la administración de programas internacionales.

«Es un intento de reconocer que la respuesta global requiere recursos globales» dijo Kraus. «Si bien no buscamos expandir ampliamente nuestro personal, queremos tener las áreas en las que estamos respondiendo representadas por personas que las entienden.»

Sheku Sillah distribuye

filtros de agua en una

escuela en Nepal.

«Lo que estamos tratando de hacer es tener colegas en el personal cuya ubicación les haga conscientes y puedan ser defensores/as; y que también nos ayuden a darnos cuenta de nuestro privilegio y nuestros puntos débiles culturales para que podamos continuar descolonizando nuestro trabajo y localizándolo tanto como sea posible.»

En gran medida, ese ha sido el enfoque de PDA, con la reestructuración, principalmente en la parte superior. Como lo ha estado haciendo en el pasado, el método principal de respuesta internacional a desastres de PDA ha sido identificar socios locales y ayudarles a desarrollar su capacidad para responder a las crisis y fortalecer sus comunidades.

«Un enfoque que me gusta, al trabajar con PDA, es que no vamos a trabajar haciendo las cosas a nuestra forma nuestras cosas, [imponer nuestras creencias o prácticas» dijo Sillah, quien ha estado involucrado en el trabajo humanitario desde 1999. «Habiendo trabajado con otras organizaciones ... el enfoque que aplica PDA





es muy efectivo y sostenible.» ¿Por qué eficaz y sostenible? No sólo creamos una cultura con nuestro dinero donde decimos, venimos a construir pozos, venimos a darle sustento. No.

«No importa cómo quiera ayudarme, si tengo alguna necesidad, creo, para la sostenibilidad y la eficacia, es mejor si me consulta, ¿Cuáles son sus necesidades?» Si le digo mis necesidades, si me apoya con mi preferencia, creo que será una oportunidad muy efectiva y sostenible. Me gusta mucho ese enfoque y eso es lo que enfatizamos en todos nuestros programas en los que he trabajado con PDA».

Él reflexiona sobre su primer proyecto para PDA, ayudando a la recuperación del tifón Haiyan en Filipinas.

Al tratar con agricultores para que pudieran volver a trabajar, la presunción era que necesitarían equipos agrícolas. Pero mientras trabajaba con la comunidad agrícola local, descubrió que lo que realmente podían usar era búfalos de agua para ayudar con parte del trabajo pesado. Donde estaban, la maquinaria agrícola sería difícil de mantener, particularmente encontrar repuestos y cosas por el estilo. Pero se podía compartir un búfalo de agua entre varias familias y la comunidad estaba acostumbrada a

mantener el ganado.

Ese fue también el primer lugar donde utilizó los filtros de agua Sawyer, altamente sostenibles y efectivos para ayudar a frenar las enfermedades transmitidas por el agua, que también utilizó en Nepal.

Estar involucrado en el trabajo humanitario internacional durante 20 años le ha dado a Sillah mucha experiencia en la navegación de las complejidades de problemas como obtener visas para trabajar en diferentes países, identificar socios confiables y navegar la política local.

Las dificultades y limitaciones de las visas realmente hacen que trabajar con socios locales confiables sea importante, porque a menudo Sillah no puede estar en un país indefinidamente. En Nepal, el desarrollo de la capacidad de dos organizaciones asociadas locales permitió el esfuerzo próspero que incluyó obtener condiciones apropiadas para la agricultura, la confección de ropa, las instalaciones médicas y más.

Oliver comentó que en una visita a Nepal con Kraus y la directora de Compasión, Paz y Justicia, Sara Lisherness, las personas a las que Sillah había estado asesorando estaban muy Reverendo Edwin González Castillo raspa pintura de un pasamanos durante un viaje misionero a Puerto Rico con la Iglesia Presbiteriana Springdale de Louisville, donde también es el Coordinador de Jóvenes.



Sheku Sillah provee una demonstración de los filtros de agua antes de su distribución.

> orgullosas de mostrar el trabajo que habían estado haciendo para la recuperación después del devastador terremoto de 2015.

Hacer esos contactos y superar los obstáculos burocráticos es algo de lo que González Castillo está empezando a aprender a medida que entra en su nuevo rol. Y tuvo que aprender rápidamente, porque ni bien fue nombrado para el puesto, el huracán Dorian dio un golpe devastador a las Bahamas.

«Fue un bautismo de fuego» dijo González Castillo sobre el huracán, que golpeó un mes después de haber aceptado su nuevo puesto. «Comencé a recibir muchas llamadas sobre las Bahamas, y antes del huracán, ya tenía contacto con algunas personas que se encontraban allí».

Basado en su propia experiencia con María, él sabía que era probable que no hubieran líneas telefónicas disponibles y que se cortara el resto de medios de comunicación inmediatamente después de la tormenta. Así que sabía que necesitaba establecer contactos para comunicarse, una vez que la tormenta hubiera terminado. Y cuando visitó las islas

después de la tormenta para evaluar el daño, González Castillo dijo que las personas que sabían que había pasado por María cambiaron su lenguaje corporal y entablaron rápidamente las conversaciones.

Pero no es fácil.

«Por supuesto, Bahamas no es Puerto Rico, que es parte de los EE. UU., y es una mancomunidad independiente, lo que ha hecho que algunas cosas sean difíciles y complicadas» dijo González Castillo. «Pero al mismo tiempo, hay muchas similitudes entre lo que les sucedió y tienen una gran comunidad haitiana que se vio afectada y va a tomar años para que esta situación mejore».

Gran parte del trabajo inicial de González Castillo ha sido establecer contactos en países latinoamericanos, para tener una idea de los desafíos políticos y culturales que deberán ser abordados cuando llegue el momento de responder a los desastres en estos países.

A pesar de que comenzó a trabajar como pastor, sus padres le dieron bases en el trabajo humanitario por la forma en que vivieron. Su

madre salió de la República Dominicana hacia Puerto Rico en un barco durante la noche y luego ayudó a proteger a otras personas que hicieron lo mismo. Él recuerda que su padre era del tipo que literalmente se quitaría la camisa para dársela a otra persona. También recuerda que las personas acudían a la tienda de su padre con necesidades, diciendo que le devolverían el dinero, pero su padre nunca escribió lo que la gente debía. Solo quería ayudar.

«Esos son valores que no se pueden obtener de un libro» dijo González Castillo. «Hay que ver a las personas actuar de esa manera. Y amo a mi padre y madre por eso. No eran ricos; criaron a cinco niños

en una comunidad pobre de San Juan, pero independientemente de los valores que tenían, eran más que suficientes para mí».

Tanto Sillah como González Castillo reconocen que, aunque tienen una base regional, no pueden saber todo sobre la vida de las personas que acompañan. Es por eso que, aunque las asociaciones con personas y organizaciones en los lugares son claves para este trabajo, también implica muchos viajes y semanas, si no meses, lejos del hogar y la familia.

Pero estar con las personas afectadas por el desastre es vital para obtener la ayuda a largo plazo que tendrá un impacto mayor, que dejará a las personas mejor preparadas para la próxima

González Castillo recuerda haber conocido a una familia desplazada en una estación de tren, sin ningún lugar realmente donde quedarse, expuesta al frío y la lluvia y viendo dónde intentaban refugiarse.

«Entonces entiendes por qué existe la organización de una iglesia que trató de conseguirles ropa y mantas» dijo González Castillo. «Es porque están durmiendo en la calle y necesitan al menos eso, para esa noche. ;no? Porque el día anterior, llovió y todo estaba empapado, y no tenían nada que ponerse para el día siguiente.»

«Así que no puedes pensar en eso a menos que estés allí y lo veas.»

Sillah recordó haber visto los resultados del trabajo en Nepal y dijo: «Me encanta ver el cambio en la vida de las personas.» Por eso tengo a mis socios que van a zonas de difícil acceso.

«Ves personas que conociste sin nada y ahora son felices, sus hijos son felices. Esto me da mucha satisfacción ... mucha satisfacción.»

Sheku Sillah ayuda en la distribución de chivos en Nepal.



ENVÍE DONACIONES A ÁREAS ESPECIFICAS: Visite nuestra pagina web para ver una lista de cuentas activas para la respuesta al desastre pcusa.org/PDA

Sus donaciones intencionales en acción

Monto total otorgado: \$1,668,844.60

En 2019 PDA respondió a desastres en 19 países fuera de los EE. UU. El color azul oscuro indica un país que recibió asistencia.

INDIA

Apoyo a las comunidades afectadas por las inundaciones masivas en el estado de Kerala:

- Garantizar refugios seguros e instalaciones de infraestructura sanitaria
- · Acceso a servicios de salud y agua potable.
- Cultivar la agricultura y la independencia económica mediante el restablecimiento de los medios de vida.
- Apoyo a la preparación y mitigación de desastres para futuros eventos de este tipo al mejorar las comunidades vulnerables y mejorar la capacidad

BAHAMAS

El huracán Dorian dañó o destruyó más de 13,000 hogares y mató al menos a 69 personas en las Bahamas. Con el apoyo de PDA, los evacuados fueron protegidos y se les dieron necesidades básicas, así como útiles escolares y ropa; los materiales fueron comprados e instalados por electricistas con licencia en las islas.

PERÚ

PDA está apoyando la resistencia en el contexto de las condiciones climáticas extremas en La Oroya, Perú. La comunidad de Villa El Sol en La Oroya se enfrenta a una degradación extrema del suelo debido a la sequía, barro y avalanchas de rocas y una histórica contaminación ambiental. Esta iniciativa busca rescatar el conocimiento ancestral del Perú a través de la técnica de siembra de agua y ofrece empleo a los habitantes de la comunidad.

CAMERÚN

El conflicto armado en las regiones del noroeste y suroeste de Camerún ha resultado en más de 50,000 refugiados y más de 430,000 desplazados internos (PDI). PDA está brindando asistencia como alimentos, necesidades básicas, desarrollo de capacidades, apoyo para la educación y apoyo para actividades de medios de vida para desplazados internos, dirigidos a niños, mujeres y hombres que escaparon de la violencia.

SIRIA/LÍBANO

Apoyo continuo a las escuelas de refugiados en el Líbano que benefician a los niños refugiados sirios. Las escuelas combaten el analfabetismo y aumentan el acceso a la educación para los estudiantes refugiados sirios, así como el apoyo humanitario a través de artículos para satisfacer las necesidades humanas básicas, como comida, uniformes, ropa de invierno, seguros y medicamentos. Además, el apoyo continuo de un proyecto humanitario para satisfacer las necesidades humanas básicas en Siria al proporcionar asistencia en efectivo y/o cupones a personas/familias que han sido desplazadas internamente debido al conflicto. Se ha otorgado asistencia en efectivo para la compra de alimentos, agua e higiene, combustible y el pago de las tarifas de alquiler de la casa.

Historias de los ministerios se enfocan en las voces que necesitan ser escuchadas

Documentales ganan premios, reciben distribución generalizada

Por Rich Copley

FLINT, Michigan - David Barnhart dio una charla la mañana después del estreno mundial de su nuevo documental para el Ministerio de Historia de Asistencia Presbiteriana en Desastres «Flint: The Poisoning of an American City» en esa misma ciudad.

«Fue increíble ver a la comunidad, la participación, la respuesta, la ciudad, el comité directivo, la comunidad y los socios que se apropiaron de la película. La película no es nuestra, no es mía» dijo, atragantándose con esas últimas palabras «no es de la Iglesia ... »

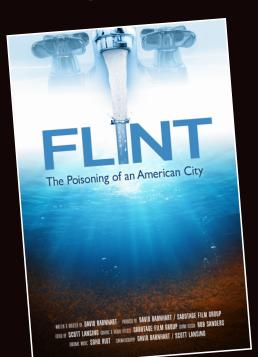
Después de años de trabajar en el documental sobre la crisis del agua que comenzó cuando se permitieron los niveles tóxicos de plomo en el sistema de agua potable de la ciudad, Barnhart se ha comprometido con la ciudad y con muchos de sus residentes que compartieron partes de sus vidas para ayudar a la película a convertirse en realidad.

«Todo nuestro trabajo se basa en las relaciones y cuando te sientas y escuchas a las personas y sus historias con el tiempo, te conectas profundamente con esa

> comunidad. Simplemente crece en capas yesas emociones surgen así quieras o no» dijo Barnhart.

Desde comunidades que sufren las secuelas de un poderoso tsunami, hasta sobrevivientes de la violencia armada y refugiados atrapados en un sistema de inmigración inhumano, Barnhart se ha sentado con muchas personas que han sufrido un insoportable trauma para compartir en sus peliculas sus historias con el pueblo presbiteriano y otras audiencias. «Las comunidades nos invitan a estos espacios sagrados a caminar con ellas y hacemos que esta historia funcione en conjunto.»

Como compañero y custodio de estas historias, Barnhart no mide su éxito según las métricas cinematográficas tradicionales, como las ventas y los premios. Pero incluso para esos estándares, 2019





fue un año excepcional para el ministerio de historias.

«Flint» documental de larga duración, empezó con su estreno mundial en Flint y luego otros estrenos de costa a costa, involucrando a los miembros de la comunidad de Flint y a las personas preocupadas por los problemas locales de derechos de agua en conversación. Incluso antes de su estreno, «Flint» recibió el premio Frank Little por el sacrificio personal y el cambio social en el Festival Internacional de Cine de Covellite en Butte, Montana, y desde su gira de estreno mundial, la película fue seleccionada para su distribución en Amazon Prime, iTunes, Google Play y OnDemand para servicios de cable como Comcast, Spectrum y Charter.

Amazon también distribuyó «Trigger», película del 2014 sobre la violencia armada. Y «Locked in a Box» película del 2016 sobre la detención de inmigrantes, se proyectó en el Festival de cine independiente y extranjero de la ciudad de Nueva York y ganó el Premio Defensa por la Inmigración en la categoria de documentales.

«David es realmente más canalizador que narrador de historias, porque David, más que casi cualquier persona que haya conocido, escucha de manera profunda y deja que la historia hable por sí misma» dijo la Rvda. Dra. Laurie Kraus, directora de Asistencia Presbiteriana en Desastres. «Él honra, tan profundamente, la voz de las personas de quien es la historia y no cambia su forma ni la empuja. Él permite que esa historia surja, y luego abre los brazos para sostener ese espacio sagrado para que esa historia pueda contarse.»

«Debido a eso, no tienes que ser una persona de la iglesia para obtener el poder de las historias que está contando o ser impactado por ellas y querer usar tu experiencia para ayudar a cambiar las desigualdades que esa historia ha revelado.»

Barnhart llegó a su trabajo actual como cineasta a través del trabajo como asociado de PDA en México y América Central. Comenzó a usar su experiencia en cine para crear informes únicos desde su lugar de trabajo.

Eso pronto condujo a documentales cortos y largos que incluso llegaron a la televisión. La mayor parte del trabajo reciente de Barnhart ha sido con el productor y editor Scott Lansing de Sabotage Film Group, con sede en Norcross, Georgia.

Mientras las películas se proyectan en los lugares principales, Barnhart sostiene que son, en esencia, recursos educativos para la Iglesia y para las personas interesadas en los temas que tratan. Eso se refleja en la forma en que «Flint» se ha implementado, con proyecciones acompañadas de paneles con funcionarios locales y activistas que dialogan sobre los problemas locales del agua.

«Hay personas que vienen con un propósito» dijo Barnhart. «Creo que es muy importante casi desafiar a la audiencia antes, durante o después de la proyección: Sabes qué, no solo venimos aquí para escuchar. Venimos aquí con intención, ¿y qué estás llamado a hacer? ¿Cómo puedes participar? ¿Cómo puedes ser parte de un movimiento para el cambio?»

En los últimos años, particularmente con la popularidad de plataformas como Amazon Prime Video y Netflix, el documental ha crecido como una herramienta para los movimientos de justicia social, y las películas del Ministerio de Historia le dan voz a la Iglesia Presbiteriana (EE. UU.).

«Es importante que la Iglesia esté presente en estos espacios» dijo Barnhart. «Creo que es importante para la Iglesia estar en festivales de cine, en universidades, en museos, en proyecciones en toda la ciudad en Flint. Tenemos que alcanzar a las personas y ser parte de los movimientos que son parte de los problemas que son importantes para las personas y poder humanizar esos problemas, involucrar



a las personas y encontrar el camino hacia el futuro juntos/as. No podemos encerrarnos dentro de las cuatro paredes de la Iglesia o dentro de nuestros propios círculos»

Incluso cuando «Flint» se había estrenado, Barnhart ha continuado trabajando en los próximos proyectos, incluido el final de una serie sobre raza llamada «Trouble the Water: Conversaciones para interrumpir el racismo y el dominio.» Este proyecto es el resultado de la colaboración entre dos agencias de la Iglesia Presbiteriana (EE. UU.) y varias oficinas e iniciativas, además de responder a las recientes acciones de la Asamblea General. A medida que nuestra nación lucha diariamente con estos profundos problemas sistémicos y estructurales, la IP (EE. UU.) espera que esta serie pueda ser un recurso para unir a las personas a través de las historias, de escucharse mutuamente, de tener conversaciones difíciles pero honestas y trabajar colectivamente para interrumpir el racismo sistémico.

Barnhart también está dando los primeros pasos hacia un proyecto en Puerto Rico después del huracán María y está contemplando volver al tema de la violencia armada, que ciertamente ha evolucionado en los cinco años desde que se lanzó «Trigger».

Como siempre, el enfoque de Barnhart es comenzar a conectarse con las personas en el medio del problema que está abordando, antes de que se capturen los primeros fotogramas.

«Cuando entras en ese entorno, en ese espacio, te das cuenta del terreno sagrado en el que te encuentras y tienes que ir y escuchar» dijo Barnhart. «Realmente no hay otra cosa que debas hacer, excepto acompañar a las personas y escucharlas.»

«Cuando haces eso, y no traes tu propia agenda a la conversación, y haces la pregunta ¿Qué hay en el medio de todo esto?» Lo que encuentras es la humanidad. Y eso es lo que esperamos que puedan hacer las películas: profundizar en los problema, encontrar y elevar la humanidad que se encuentra allí». (L) Scott Lansing y (R) David Barnhart hablan con el público después de proyectar «Flint».

Un nuevo emprendimiento voluntario

Por Eden Roberts, Jim Kirk y Dartha Rivera

Presbyterian Disaster Assistance (PDA) ha trabajado en esfuerzos de recuperación a largo plazo después de desastres durante años. Esto incluye programar equipos de trabajo con voluntarios en los sitios recuperación anfitriones que limpian, reconstruyen o reparan casas años después de un desastre. En los últimos dos años, PDA ha programado que 16,516 voluntarios de 468 iglesias, universidades y organizaciones diferentes se queden en uno de nuestros muchos sitios anfitriones. Este modelo, destinado a satisfacer las necesidades identificadas para la fase de recuperación, es extremadamente



Voluntarios de la Iglesia Presbiteriana de Monticello motosierran un árbol caído después de un tornado en Albany, Georgia

efectivo. Sin embargo, hay un área adicional de respuesta a desastres que nos entusiasma desarrollar: alojamiento de respuestas. Si bien los sitios de recuperación anfitriones generalmente se abren entre seis y 12 meses después de un desastre, los sitios de respuesta anfitriones podrían abrirse en cuestión de

Después de grandes desastres, Eden Roberts, gerente del PDA National Call Center, recibe decenas de llamadas de personas que quieren saber cómo pueden ayudar a las personas en peligro. «Después de decirle a la gente compasiva con el deseo de ayudar inmediatamente después de un gran desastre que PDA puede abrir sitios de acogida en unos pocos meses, es un placer tener alternativas de alojamiento de respuesta para aquellos dispuestos y capaces de servir mucho antes», dice Roberts. Jim Kirk, Asociado de Respuesta Nacional a Desastres, ha considerado esta necesidad por algún tiempo. «Existe una clara necesidad de voluntarios organizados y aprobados inmediatamente después de un desastre, y hay muchos en la Iglesia Presbiteriana (EE. UU.) que escuchan el llamado

a responder», dice Kirk. «La iniciativa de acogida de respuestas reunirá necesidades y recursos de manera organizada y fiel y nos permitirá ser testigos del amor sanador de Cristo en las comunidades afectadas por un desastre.»

Kirk, junto con un equipo comprometido de personal y miembros del Equipo Nacional de Respuesta (NRT), ideó un plan para que PDA sea parte de la respuesta temprana, complementando las contribuciones bien establecidas de PDA en la recuperación a largo plazo. La idea del alojamiento de respuestas no se originó en PDA; se introdujo previamente en algunos lugares idóneos. Sin embargo, ahora existen protocolos específicos y estrategias básicas para una implementación intencional y exitosa. Doce miembros del NRT han sido seleccionados para implementaciones de acogida de respuesta. Estos miembros se comprometen a estar disponibles por períodos de tres a seis semanas, tienen capacitación avanzada en todos los aspectos del alojamiento voluntario y capacitación en recuperación a largo plazo. También tienen conocimiento del trabajo de respuesta y poseen las habilidades de apoyo que son esenciales cuando se trabaja con innumerables personas en una situación fluida. Estos miembros de NRT supervisarán inicialmente el sitio anfitrión, organizarán la ubicación y administrarán voluntarios, liberando así a los miembros de la iglesia y al personal para que se concentren en las necesidades críticas dentro de su familia, congregación o comunidad.

Al igual que con todas las actividades de PDA, nuestra participación en el alojamiento de respuestas se realizará por invitación del presbiterio en desastres apropiados: grandes zonas afectadas por un gran desastre regional, probablemente huracanes. En ciertas circunstancias, los sitios de alojamiento de respuesta pueden pasar a sitios de alojamiento de recuperación. El compromiso de PDA de proporcionar un trabajo seguro y significativo permanece sin cambios. Las personas interesadas pueden comunicarse con el Centro Nacional de Llamadas enviando un correo electrónico a pda. callcenter@pcusa.org, quien luego puede derivar a los voluntarios a al miembro del NRT en el sitio de alojamiento de respuestas en el área afectada. También puede ver una lista de oportunidades de voluntariado actuales visitando

pcusa.org/pdavolunteersersites.



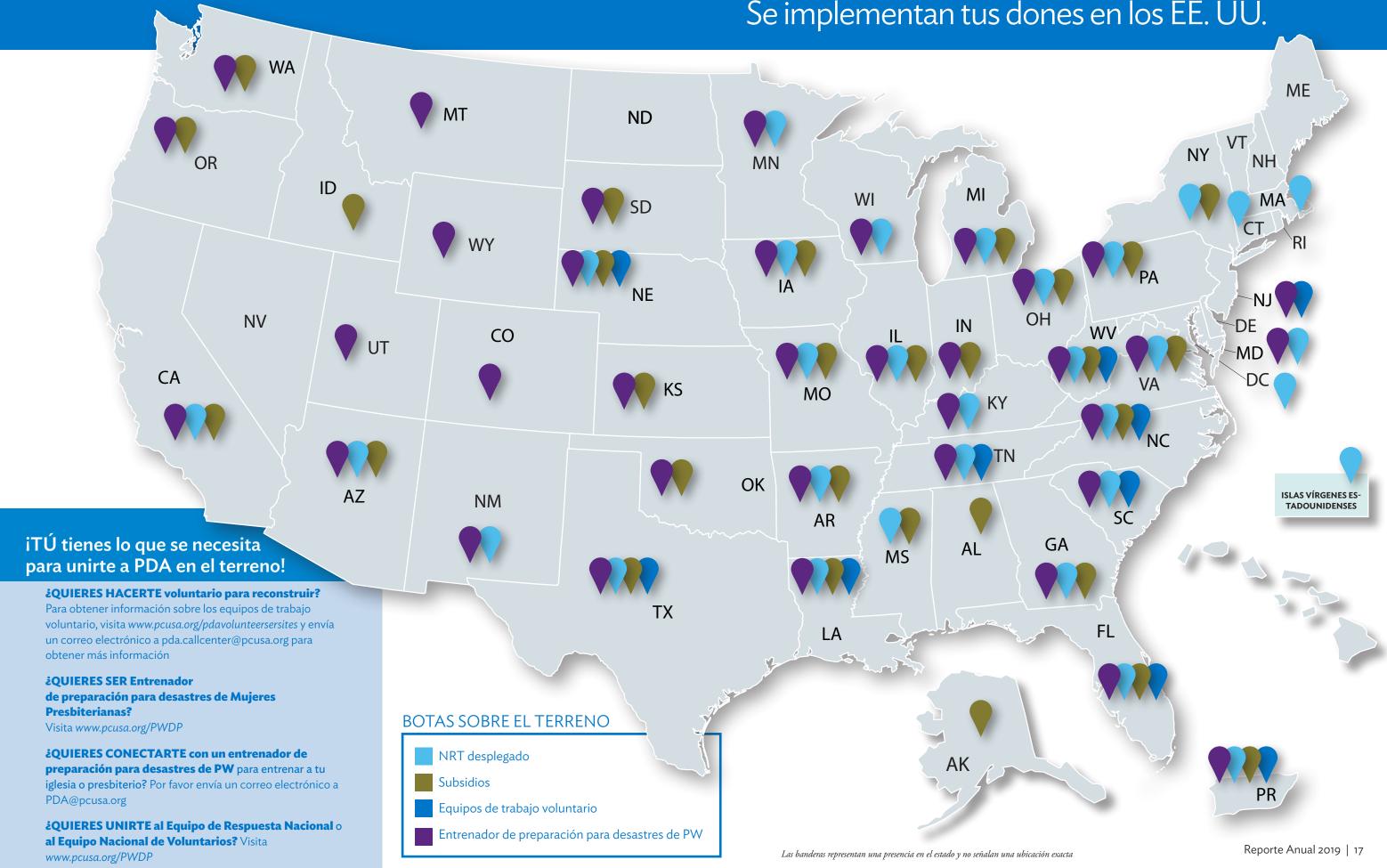
Brindar alivio para desastres naturales, comida para el pueblo hambriento, y apoyo para las personas oprimidas y en estado de pobreza.



Envíe un texto con la palabra SHARING al 56512 para más información o para donar a una gran hora para compartir o visite www.pcusa.org/oghs.



Se implementan tus dones en los EE. UU.



Datos y cifras

Estados Unidos

Total de dólares otorgados: \$3,559,424.38





Huracanes

69 subsidios, 99 NRT desplegados*



Inundaciones

31 subsidios, 23 NRT desplegados



Desastres causados por humanos/ Trauma

7 subsidios, 8 NRT desplegados



Tornados

10 subsidios, 5 NRT desplegados



Incendios

12 subsidios, 24 NRT desplegados



Tormentas

7 subsidios



Ministerio con refugiados/as 15 subsidios, 45 NRT desplegados



Terremotos

2 subsidios

*El Equipo de Respuesta Nacional de PDA está formado por unos 100 miembros que representan a PDA y la IP (EE. UU.) en el campo después de un desastre. Brindan apoyo a los presbiterios y sínodos mientras evalúan el impacto del desastre tanto en la iglesia como en la comunidad y ayudan a conectar los presbiterios con los recursos de recuperación.

7,354

Voluntarios/as de camisa azul dieron más de

404,000

horas de trabajo voluntario, valorado en más de



(según el sector independiente)

Extranjeros/as y desconocidos/as o miembros de la casa de Dios?

Por Susan Krehbiel y Jennifer Lockard

Cualquiera que sea su opinión sobre las políticas de inmigración estadosunidenses, muchas personas, como las que intentan ingresar a través de nuestra frontera sur, viven en situaciones precarias y potencialmente mortales. En respuesta, las personas de fe continuaron brindando servicios que salvan vidas que elevan el alma humana y reafirman la dignidad de las personas. Estas experiencias personales transformadoras nos permitieron ser aliados fieles, abogar por las personas que conocimos, hablar con los que están en el poder en su nombre y educar a otros sobre la necesidad de políticas de bienvenida.

2019 fue otro año de cambios frecuentes en las políticas y procedimientos oficiales estadounidenses sobre el asilo y reasentamiento de refugiados. A pesar de los elementos disuasivos ordenados por el gobierno, nada impidió la llegada continua de familias y niños de todo el mundo que buscan asilo en la frontera entre Estados Unidos y México. Similar a 2018, la mayoría de los recién llegados se originaron en El Salvador, Guatemala y Honduras, todos huyendo de bien conocidas emergencias humanitarias causadas por décadas de pobreza, políticas gubernamentales fallidas, familias rotas, falta de protección para mujeres y niños, y violencia que sigue plagando la región.

Al considerar los cambios en la política estadounidense, es crucial comprender dónde se encuentran las obligaciones y compromisos legales de nuestro gobierno. Las leyes estadounidenses e internacionales sobre refugiados establecen que

los solicitantes de asilo tienen el derecho legal de buscar protección contra la persecución y la violencia y no deben ser detenidos por buscar refugio. Además, el gobierno tiene el deber de garantizar que haya un acceso significativo al proceso de asilo. Sin embargo, a medida que el número de solicitantes de asilo ha crecido en la frontera sur, en lugar de desarrollar mecanismos proactivos para garantizar un proceso de asilo ordenado, el gobierno de los Estados Unidos ha implementado políticas para disuadir a las personas de solicitar asilo:

- Separación continua de las familias, incluidos los niños pequeños de sus madres y padres;
- Cierre de puertos o limitación del procesamiento de asilo a 12 o 20 por día, denominado «medición»;
- Cargos penales por entrada o contrabando de sus hijos, obligándoles a recurrir a los tribunales federales además de los tribunales de inmigración;
- Condiciones de detención inferiores en las estaciones fronterizas;





- Cambios drásticos en la evaluación de solicitudes de asilo y los criterios para las derivaciones a los tribunales;
- Una política de «Permanecer en México» que deporta a las personas a México para esperar a que su caso de asilo sea tramitado en el tribunal de inmigración; y
- Acuerdos de «tercer país seguro» con Honduras, El Salvador y Guatemala.

Un solicitante de asilo tiene que demostrar un temor bien fundado de persecución por motivos de religión, raza, nacionalidad, opinión política o pertenencia a un grupo social específico. En 2019, el gobierno federal transfirió la responsabilidad de la evaluación inicial de asilo en la frontera, conocida como «entrevistas de miedo creíbles», de los oficiales de asilo a los agentes de Aduanas y Protección Fronteriza (CBP) y la policía, y emitió nuevas directivas para rechazar ciertos tipos de solicitudes de asilo. No sorprende que la tasa de reclamos de miedo creíble rechazados se ha disparado.

Quizás el cambio de política más devastador en la política de asilo este año, sin embargo, ha sido la implementación de los Protocolos de Protección al Migrante (MPP), conocidos familiarmente como «Permanecer en México.» Adoptado en enero de 2019, este programa devuelve a los solicitantes de asilo que han sido inspeccionados en cualquier puerto de entrada de EE. UU. a México mientras esperan sus procedimientos legales. Con pocas excepciones, los solicitantes de asilo son devueltos a situaciones en México donde corren el riesgo de violencia extrema, explotación e incluso la muerte, con mayor frecuencia a manos de los carteles. Datos recientes muestran que la cantidad de migrantes amenazados y víctimas de violencia no solo es mayor de lo habitual, sino que estas amenazas y ataques continúan aumentando mientras más tiempo permanezca un solicitante de asilo en México. Los refugios y las iglesias en las ciudades fronterizas del norte de México informan que los ataques contra los solicitantes de asilo y las desapariciones son comunes. Al implementar el MPP de esta manera, EE. UU. está incumpliendo su compromiso de no devolución, el principio internacional de derechos humanos de que nadie debe ser devuelto a un lugar donde enfrentarán un trato cruel o daños graves.

Regresar a México también significa que los solicitantes de asilo están en gran medida separados de los abogados que pueden ayudarlos a solicitar y recibir asilo. El MPP regularmente produce separaciones familiares a discreción de las autoridades fronterizas. Estas separaciones con mayor frecuencia hacen que el adulto regrese a México y que sus hijos sean enviados a refugios para niños en los EE. UU. Las separaciones familiares continuas conducen a un trauma generalizado en los niños, que son detenidos por la fuerza durante largos períodos de tiempo sin saber lo que les ha sucedido a sus padres o miembros de la familia. Una vez que llegan al tribunal, los niños también se han visto obligados a elegir entre sus padres, con lo posiblemente ven la deportación inmediata del padre no elegido

, lo que aumenta aún más su sufrimiento.

En septiembre de 2019, el gobierno de los Estados Unidos negoció acuerdos de «tercer país seguro» con Guatemala, Honduras y El Salvador. En términos sencillos, estos acuerdos multilaterales obligan a los solicitantes de asilo a solicitar asilo no en los EE. UU., sino en algunos de los países más peligrosos del mundo. Por ejemplo, cualquier solicitante de asilo que pase por Guatemala, que no sea guatemalteco, puede ser transferido de regreso a Guatemala para presentar su solicitud de asilo. Aquellos efectivamente atrapados en Honduras por los acuerdos de terceros países seguros se encontrarán en un país donde dos tercios de sus aproximadamente 9 millones de personas viven en

Las carpas dentro del Salón de Becas de la Iglesia Embajadores de Jesús albergan a familias.



la pobreza y experimentan violencia generalizada de pandillas y de género. El aviso de viaje del Departamento de Estado de los Estados Unidos a los ciudadanos estadounidenses sobre El Salvador recomienda que las personas «reconsideren los viajes [a El Salvador] debido al crimen ... el asesinato, la agresión, la violación y el robo a mano armada son comunes». Es ampliamente aceptado por los grupos de derechos humanos que estos acuerdos crearán una crisis humanitaria considerable en América Central porque no solo ninguna de las infraestructuras de estos países es lo suficientemente fuerte como para manejar la afluencia, lo que obliga a los solicitantes de asilo a permanecer al alcance de sus perseguidores. una sentencia de muerte

Cerrar los Estados Unidos a los refugiados no se limita a cómo tratamos a las personas en nuestra frontera sur. El número de refugiados en todo el mundo ha alcanzado el nivel más alto desde la Segunda Guerra Mundial, aproximadamente 26 millones de personas. Sin embargo, las admisiones de refugiados de los EE. UU. siguen disminuyendo, poniendo en peligro a miles más mientras esperan que los EE. UU. las reubiquen. Al igual que los obligados a esperar en la «tierra de nadie» en nuestra frontera física, estos refugiados

Los solicitantes de asilo

deben comparecer ante

un tribunal de carpas en

«Permanecer en México».

Laredo bajo la política

viven en países de acogida que les dan permiso limitado a quedarse mientras pasan por el proceso de reasentamiento de los Estados Unidos. En muchos casos, los familiares de los refugiados ya reasentados se ven obligados a esperar años para obtener permiso para reunirse con sus seres

En septiembre, el gobierno de los EE. UU. dio otro paso decisivo para abordar esta necesidad humanitaria global al establecer su objetivo de admisión para el año fiscal 2020 (octubre de 2019 a septiembre de 2020) en 18,000 personas, el objetivo de reasentamiento más bajo desde la aprobación de la Ley de Refugiados de 1980. Esta severa reducción en el reasentamiento ha llevado al cierre generalizado de los programas de reasentamiento en los Estados Unidos y ha obligado a miles de refugiados, listos para viajar, a esperar indefinidamente.

REENMARCAR EL «OTRO»: HUMANIZAR A LOS QUE ESTÁN EN LA FRONTERA, Y MÁS ALLÁ

Es natural sentirse abrumado al tratar de dar sentido a la lista constantemente en evolución de los cambios en las políticas estadounidense sobre el asilo, la deportación y el reasentamiento. Como





una comunidad, Iglesia y nación, ¿cómo cuidamos a los vulnerables? ¿Qué significa esto incluso para los cristianos estadounidenses frente a los esfuerzos federales para rechazar a los refugiados y solicitantes de asilo? Ser llamado a dar la bienvenida no significa ignorar la existencia de fronteras o la necesidad de medidas de seguridad. Significa encontrar una manera de ver a Jesús en los rostros de las mujeres y los niños, de ser una nación de bienvenida para aquellos que huyen del conflicto y la desesperación.

De hecho, las colaboraciones interreligiosas que ocurren en la frontera se centran en hacer precisamente eso: ofrecer servicios que reconocen y honran la dignidad de cada persona que entra por sus puertas, incluso en medio de circunstancias caóticas. Los refugios en ambos lados de la frontera están respondiendo a un llamado profundo para dar la bienvenida a los extranjeros en su entorno, para atender sus necesidades y apoyarlos en su búsqueda de seguridad para sus familias. De hecho, todas estas organizaciones se encuentran en un momento crucial: este llamado al ministerio con los solicitantes de asilo no es de corta duración, a

pesar de muchos desafíos financieros y políticos. Como dijo un pastor en Tijuana: «Cuando la gente me pregunta cómo podemos hacer este ministerio, les digo que Dios proveerá Y cuan do nuevamente preguntan «¿Cómo?» Nuevamente respondo: «Dios proveerá».

PDA ha escuchado repetidamente de aquellos que han ministrado a nuestros hermanos y hermanas a lo largo de la frontera en 2019 que hay un despertar físico, espiritual, emocional e incluso político que ocurre a través de tales encuentros. Los viajes de los emigrantes son largos y difíciles, sus destinos son desconocidos, y su recepción por parte de los funcionarios del gobierno es incierta y, en muchos sentidos, poco acogedora. Sin embargo, las personas que sirven se ven humildes cuando la oferta de cordones, chocolate, una ducha y una toalla limpia y cálida se recibe entre lágrimas. El hecho de que una cara amigable, una sonrisa, una palabra amable o un toque gentil puedan proporcionarle a alguien identidad, dignidad y conexión humana después de un viaje tan desgarrador es un increíble momento del Espíritu Santo. En estas situaciones, en poco tiempo vamos

Una iglesia en Tijuana tiene literas de tres pisos en un dormitorio del sótano.

más allá de las etiquetas de inmigrante y refugiado y simplemente vemos los rostros de la humanidad dislocada y desesperada.

Y luego, si encontramos una manera de comprender las dificultades inconcebibles que se superaron para llegar a los EE. UU., se vuelve mucho más difícil comprender las experiencias de aquellos obligados a regresar a su país de origen después de construir un vida en los Estados Unidos en el transcurso de 20 años. Sin embargo, eso es lo que les está sucediendo a las personas de muchos países, incluidos las de El Salvador. La reintegración es un trabajo duro. Comenzar de nuevo es aún más difícil cuando el retorno fue involuntario. La mayoría de los retornados (el término que han elegido para sí mismos) han dejado a familiares en los Estados Unidos sin un padre o asalariado. Para algunos, ya no hay ningún hogar en El Salvador al que regresar; otros experimentan reuniones familiares sin éxito, dejándolos dos veces desplazados. La profunda decepción, la ira, la depresión, el miedo y la sensación de fracaso son emociones demasiado familiares. Si no se resuelven estos sentimientos negativos, se vuelven paralizantes.

En abril de 2019, con el apoyo de PDA, la Iglesia Calvinista Reformada de El Salvador (IRCES) se



Una niña pequeña espera al juicio de asilo de su familia en Agua Prieta, México. embarcó en un nuevo ministerio con los retornados en colaboración con una asociación de ayuda mutua llamada Red Nacional de Emprendedores Retornados (RENACERES - lo que significa renacimiento), y el Instituto Salvadoreño del Migrante (INSAMI). RENACERES desarrolla oportunidades de empleo mediante el establecimiento de empresas dirigidas por y para repatriados. Después de una recepción inicial por parte de los miembros de RENACERES, ya familiarizados con la vida en los EE. UU., bilingües y biculturales, y lo más importante, con una empatía nacida de experiencias de vida compartidas, los nuevos retornados son derivados a una gama de servicios de apoyo. Los asesores y el personal médico de INSAMI brindan exámenes médicos, tratamiento médico básico, asesoramiento individual y grupal y derivaciones a especialistas. IRCES interviene con los servicios de refugio de transición para los retornados sin lugar para vivir mientras desarrollan planes a largo plazo mientras los voluntarios brindan apoyo pastoral y psicológico. RENACERES, INSAMI e IRCES consideran que la productividad, la salud física y mental, el acompañamiento espiritual y emocional están interrelacionados con el bienestar de cualquier individuo. Ya que reciben apoyo de esta red, los retornados no viajan solos en su desconcierto y dolor. Hay esperanza y promesa, incluso si al principio no pueden verla.

Poderosas revelaciones como estas están impulsando la respuesta devocional dentro de nuestra iglesia de conexión. Todos los días nos bombardea información contradictoria sobre inmigración y reasentamiento, en gran parte contraria a los precedentes legales estadounidenses, poniendo en peligro a las personas. Personas con esperanzas y sueños como los nuestros, por un techo sobre sus cabezas, un lugar seguro para construir sus vidas con un trabajo que brinde lo suficiente para mantener a sus familias. Debido a que reconocemos que las decisiones del gobierno sobre inmigración y reasentamiento no los despojan legalmente de su personalidad, PDA continuará brindando asistencia humanitaria a todas las familias de refugiados con necesidades básicas, orientaciones legales y asistencia para la reunificación familiar, incluso mientras abogamos por un trato más humano por el gobierno de los Estados Unidos.

LA HISTORIA DE UN REFUGIADO

«Cuando no puedes comunicarte, todo es aterrador y confuso. Al menos en Sudán pude entender lo que sucedía a mi alrededor o hacer preguntas. Todo lo que supe ese día fue que de repente las caras que siempre estaban felices ya no sonreían. La noticia decía que eran terroristas musulmanes. No sabíamos lo que estaba pasando, pero en ese momento ni siquiera podía hacer preguntas».

Hager Ahmad, una refugiada sudanesa, pasó varios años como solicitante de asilo en el Líbano. Cuando llegó en agosto de 2001, ella y su pequeña familia fueron los primeros refugiados en Waynesboro, Virginia, y luego sucedió el 11 de septiembre. Durante mucho tiempo, las miradas de la gente en la calle le hicieron saber que le tenían miedo, lo que la asustó. La situación la dejó desesperada y le preocupaba la decisión de su familia de venir a los Estados Unidos. Finalmente, decidió que no iba a caer más en esta trampa.

«De repente pensé: Como refugiados, estamos aquí, pero todavía no sentimos que hemos llegado. Necesitamos una forma de comunicarnos». Y desde entonces, he estado abierto a preguntas sobre mi cultura y mi fe. Sé que puedo marcar la diferencia».

Sus impresiones sobre las experiencias de los refugiados en los Estados Unidos son mixtas. «Algunos estadounidenses piensan que estamos aquí para robar trabajos o para obtener asistencia social, pero la mayoría de los refugiados están tratando de recuperarse después de un sufrimiento horrible y solo quieren trabajar duro para mantener un empleo, sea lo que sea. Aún así, en comparación con cuando llegué aquí, los estadounidenses tienen una mentalidad más abierta y están dispuestos a asegurarse de que los recién llegados sean aceptados sin problemas en sus vecindarios. Eso es importante porque las puertas de inmigración se están cerrando muy rápido».

Con ganas de facilitar el entendimiento entre estadounidenses y refugiados, Hager se capacitó como oradora



experiencias como mujer y refugiada. Está su historinvolucrada con múltiples organizaciones en Waynesboro y sus alrededores, una de las cuales es Bridges, que lleva a cabo con PDA una fiesta comunitaria intercultural y baile cada tres meses donde personas de todas las religiones socializan, aprendiendo sobre las culturas de los demás en un ambiente relajado. También es la fundadora y presidente de Comunidad Sudanesa, Harrisonburg, VA, una organización de 13 familias y 45 individuos que apoya a las

El paso de un solicitante de asilo a un refugiado reasentado es un proceso agotador y desconcertante que puede tomar muchos años para navegar, generalmente mientras uno está atrapado en un lugar peligroso. Para obtener más información sobre el reasentamiento de refugiados en los EE. UU., visita

familias de refugiados. Finalmente, como

intérprete médico certificada y traductora

Mundial de Iglesias, enseñando a los

estadounidenses a responder de manera

de árabe, Hager ha trabajado con el Servicio

culturalmente apropiada a los refugiados en

pcusa.org/pda/refugee.

su comunidad.

Hager Ahmad comparte su historia como parte de un panel en Davis & Elkins College en West Virginia con PDA y Church World

26 | Mosaico de **MISIÓN** Informe Anual 2019 | 27



2019 en revisión

En 2019, gracias a su generoso apoyo, PDA pudo otorgar más de \$5 millones en todo el mundo; apoyar a **7,354 voluntarios** del equipo de trabajo que ayudaron a los afectados por el desastre; desplegar 393 miembros del equipo nacional de respuesta que pasaron 1,680 días en el campo en **52 presbiterios**; capacitar a **167 Mujeres** Presbiterianas en preparación para desastres; distribuir películas de PDA en plataformas de transmisión con el potencial de llegar a más de 95 millones de hogares; y con Church World Service, ayuda en la recolección y distribución de más de 154,334 kits y mantas Gift of the Heart. **iGRACIAS!**



Presbyterian Disaster Assistance 100 Witherspoon Street Louisville, KY 40202-1396

> Algunas de nuestras congregaciones, claro está, ya están haciendo este trabajo tremendo. A otras les falta un empujoncito.



Lo único en que todos los Presbiterianos están de acuerdo

Presentación de Mateo 25 en la IP (EE. UU.): Una visión audaz y una invitación

¡A los presbiterianos les encanta discutir, debatir y hacer que se escuchen nuestras voces individuales! Dicen que cuando se reúnen tres o más presbiterianos, habrá tantas opiniones.

¿No sería increíble, sorprendente, incluso, si todos pudiéramos estar de acuerdo en algo realmente importante? ¿Qué pasaría si todos pudiéramos unirnos con una visión común para unir a toda la IP (EE. UU.) Y convertirnos en una fuerza más relevante en el mundo? ¿Qué pasaría si hubiera una epifanía, una chispa, que nos diera energía a todos y nos impulsara a una misión común para servir a nuestras comunidades y al mundo?

Mateo 25:31-46 nos llama a todos a participar activamente en nuestras comunidades y en el mundo para actuar con audacia y compasión para servir a los hambrientos, los oprimidos, los encarcelados y a los pobres. Jesús nos invita a ser discípulos valientes e intencionados.

Descubre más en pcusa.org/matthew25